

PUEBLOS ORIGINARIOS: LOS SERES HUMANOS

Un aspecto que se manifiesta revelador desde el comienzo, es el hecho de que todos los nombres de “pueblo originarios”, en nuestras diferentes lenguas autóctonas, significan “los seres humanos”. Pocas veces una denominación formal pone en palabras de éste mundo la cuestión que subyace en toda esta problemática, dejando fluir hasta la superficie el rostro de hermanos y hermanas del país, hoy invisibilizados por la soberbia y la ignorancia. La problemática de los Pueblos Originarios involucra a toda la humanidad, tiene que ver con su historia y con su presente. Y, si se impone la justicia, consecuentemente tendrá que ver con su futuro.

De las palabras del entrañable Willy Brandt *“dondequiera que se causen grandes sufrimientos a las personas, nos tenemos que dar por aludidos”*, se desprende lo que, en nuestro criterio, resulta una condición intrínseca del militante socialista. Tanto más, en nuestro caso, cuando los rosarinos han sido siempre testigos muy cercanos a la problemática de los Pueblos Originarios expulsados de sus tierras; debe ser ésta ciudad, sin dudas, una de las que cuenta con mayor número de hermanos y hermanas de etnias autóctonas diversas entre sus pobladores. Una cantidad cada vez mayor de hermanos y hermanas indígenas migran hacia Rosario, por lo que el “dondequiera” de Brandt se traduce en un “acá mismo, a la vuelta de casa”. *“No olviden”*, continua el compañero alemán, *“que si se admite que se perpetúe la injusticia, se allana el camino para futuras injusticias”*. La de los Pueblos Originarios va siendo una lucha que amaneció ya en su VI siglo.

Según estudios recientes, existen en el país 36 nacionalidades ó grupos étnicos en todo el territorio nacional. Se esparce por el mapa argentino el relato que cuenta acerca indígenas tratando de sobrevivir en medios sociales extraños y casi siempre hostiles; de suerte que al mismo tiempo vamos transfiriendo parte de nuestro legado, acerca de otras formas de relacionarse con la naturaleza y entre seres humanos.

Incluso en éstos días, resulta que “el hombre blanco” continua siendo beneficiado en el cruce con “el natural” de estas tierras, tan ricas como como violentadas por el capitalismo en todas sus etapas, tanto como por un contexto cultural signado por el aplanamiento de los matices y la frívola “cultura del éxito” neoliberal. En las formas de producción y costumbres tradicionales de los Pueblos Originarios, la sociedad occidental encuentra elementos que justifican sobradamente la esperanza de encontrar unos modos de producción que no redunden en el deterioro del ambiente en el que el género humano se reproduce, tanto como un modelo de relaciones sociales donde la “explotación del hombre por el hombre” lejos de la naturalización con que opera hoy, resulte no solo extraña al cuerpo social, sino decididamente intolerable.

Es un hecho concreto que los movimientos de Pueblos Originarios reivindicamos y practicamos los principios de complementariedad, reciprocidad y redistribución; principios que generan armonía, equilibrio social y respeto por el medio ambiente. La historia da cuenta de este comportamiento incluso cuando se trató de oro ó riquezas naturales, que fueron brindados a los colonizadores por sentir que se estaba practicando reciprocidad y complementariedad. No puede el metal primar sobre el ser humano; la coherencia de éste comportamiento a lo largo de la historia, resulta de una fuerza moral sumamente saludable para una sociedad subsumida por el cinismo en todas sus manifestaciones.

Esto no quiere significar que se acepte la colonización de manera acrítica. No puede un socialista suponer, en éste comportamiento por parte de los hermanos originarios, simple ingenuidad, ya que se trata, en realidad, de una grandeza de espíritu imitable para quienes practiquen la militancia como una disciplina y una responsabilidad.

Los Pueblos Originarios nos hemos conducido siempre con “los visitantes” guiados por nuestra cosmovisión y nuestras prácticas cotidianas, nada más transparente. Guiados también por el convencimiento de que la apertura a la convivencia en paz solo puede darse si existe reciprocidad. Los Pueblos Originarios siempre cumplimos con nuestra parte. Es “el hombre blanco” quien está en deuda: material, moral y política. No queremos significar con ésto un reclamo que nos distancie, sino la oportunidad de comprender que del modo en que hemos sido tratados, es como se tratan los seres humanos todos en la actualidad, con sus siniestros resultados a la vista.

La lógica del capitalismo es expulsiva y así como, cuando éste nacía merced de nuestra explotación y saqueo, en un principio fuimos nosotros los expulsados, hoy son cada vez más los y las que se quedan afuera.

Hasta el día hoy tratamos de dar el ejemplo acerca de cómo deben de tratarse los seres humanos. Es gratis, situación extraña en una sociedad donde se asegura que “todo tiene precio”. Es gratis, natural; podemos, con el respeto que merece, tomar éste ejemplo y replicarlo a diario en todas nuestras relaciones.

UNA CAUSA HISTORICA

El **Partido Socialista** ha asumido el compromiso de continuar apoyando la causa que es la causa de toda una sociedad: la lucha inextinguible de los Pueblos Originarios de Argentina. Somos hermanos de todos y todas, existimos; verás que no será fácil que nos vuelvan invisibles. Será resultado de nuestra Acción Política, que podamos vencer las barreras oprobiosas de los prejuicios y la marginación, expresiones de las peores enfermedades de una sociedad, si es que su objetivo es la dignidad de todos sus componentes. Y nosotros estamos acá al lado. Siempre estuvimos y hoy por fin podemos saludarnos.

El **Partido Socialista** está preocupado y ocupado por el tema indígena (nuestro genocidio, explotación, marginación e invisibilidad social), no desde hoy, sino desde siempre. Esto lo hemos descubierto militando junto a ustedes, es cierto, pero después hemos ido a las fuentes por nuestra cuenta y la alegría de saber que desde siempre hemos tendido puentes de encuentro, resulta de una motivación esencial para las tareas que nos hemos propuesto.

Ya el querido compañero **Alfredo Palacios** lo reflejaba en un libro de su autoría, “**Pueblos Desamparados**” (1942), luego de recorrer largamente el interior del país.

El tema no estuvo ausente en la extraordinaria labor parlamentaria del compañero **Guillermo Estevez Boero**.

En la actualidad, y en nuestra provincia y ciudad, en la trama del relato acerca de la historia de los Pueblos Originarios, también destacan nombres socialista, al punto que, en el mes de Septiembre del año pasado nos presentamos en sociedad como una nueva agrupación de compañeros y compañeras socialista de Rosario: los **“Pueblos Originarios Socialistas”**, quienes hoy estamos dando nuestro presente, orgullosos y motivados por ésta participación en la **III Conferencia Política Nacional** de nuestro partido.

En Rosario tampoco resulta, aún después de casi 20 años de gestión socialista, una problemática que se desarrolle sin dificultades. Por el contrario, existen en nuestra sociedad sectores que se nos presentan como difíciles de definir sin ape lar a adjetivaciones que creíamos que ningún ser humano pudiera merecer. Por lo tanto, solo expresaremos que tristemente desentonan con una sociedad que hace rato ya que espera romper cadenas definitivamente con el medioevo.

Sin embargo, la lucha siempre da sus resultados. Que hoy estemos constituidos como sujetos políticos con capacidad para trabajar organizadamente en el sistema democrático, sin por ello renunciar a nuestro legado, nos indica no solo que el esfuerzo da sus resultados, ya que logramos un alto nivel de integración con éste nuevo medio ambiente en el que nos reproducimos, sino que también señala **la importancia de una organización política como el Partido Socialista, cuya función de cementar el tejido social resulta fundamental para sobrevivir a las tensiones de la época.**

Gracias a la labor legislativa del compañero concejal **Edgardo Falcón**, en el mes de Abril de 2008 se gestionó y se obtuvo, por fin, una casa cultural de Pueblos Originarios en Rosario, la que funcionará en la Estación Sorrento, redundando, además, en la recuperación de un espacio público que hasta entonces se encontraba abandonado. Otros compañeros y compañeras, concejales y concejalas de la ciudad, acompañaron ésta iniciativa y no queremos dejar pasar la oportunidad de saludarlos y agradecerles el empeño. Ellos son, además de Edgardo, los compañeros y compañeras **Orlando Debiasi, Mariana Alonso, Pablo Colono y Miguel Pedrana.**

Del mismo modo, agradecemos una vez más al compañero Falcón, quien lleva más de 20 años peleando por ésta causa, y a todos los legisladores socialistas y progresistas santafesinos, por su posición pública cuando la cuestión de los símbolos discriminatorios del escudo de la provincia de Santa Fe ganó espacio en la agenda pública. En ese sentido, vaya también nuestro reconocimiento para el diputado provincial radical **Alfredo Menna**, autor del proyecto para modificar la heráldica que identifica a nuestra provincia: el último escudo argentino que simboliza una ofensa y una arrogancia sin iguales¹.

Descontamos que un cuestionamiento de tan alto valor simbólico para una sociedad, solo puede darse en un contexto donde los resortes del estado los detentan hombres y mujeres socialistas y progresistas en general. No fue ese un reclamo ni de uno ni de dos días. Fue necesario tener un gobernador socialista para que el reclamo por fin llegara a buen puerto. Y eso no es casual.

1 El viejo escudo de Santa Fe en el interior de su óvalo y abarcándolo en toda su extensión, está compuesto por dos flechas volcadas en forma de cruz de San Andrés, cortada de abajo arriba por una lanza con la punta en alto; atado el todo con cinta federal. Ello simboliza "el triunfo de las fuerzas regulares sobre el indígena", "la barbarie del salvaje vencida por la lanza del caballero cristiano".

Es para resaltar la importancia que tiene que un partido como el Socialista se acercara a los Pueblos Originarios, con el objetivo de visibilizar no solamente nuestro reclamo y nuestra lucha, sino principalmente nuestra cultura. Creemos que socialistas y Pueblos Originarios hemos estado envueltos en percepciones comunes acerca de la vida y la naturaleza. Al punto que **si se trata de construir unas nuevas relaciones sociales y de producción, la concatenación de fenómenos como el nuestro y todos los “aparaguados” bajo el concepto de Economía Social Solidaria, de seguro nos encontrará peleando en las mismas trincheras .**

Un abrazo socialista, empapado de amor por la tierra que nos verá vencer juntos.

PUEBLOS ORIGINARIOS SOCIALISTA – ROSARIO – FEDERACIÓN SANTA FE